

EL IDEAL

Patria y República—Moralidad y Justicia

Unión republicana.—Federación Ibérica.—Procedimiento revolucionario.—Cortes Constituyentes.—Respeto á la legalidad republicana.

AÑO I

Véase al principio de la cuarta plana del periódico, las condiciones de suscripción.

TODA LA CORRESPONDENCIA SE DIRIGIRÁ EN ESTA FORMA:

EMILIO PRIETO Y VILLARREAL

De los artículos publicados en la sección titulada POLÉMICA, serán responsables sus autores.

NÚM. 45.

CALLE DE ALMAGRO, 4. TERCERO, DERECHA

Redacción y Administración, Minas, 21, principal.

POR LA IDEA

GUIA DE FORASTEROS

Es costumbre, al llegar las fiestas de San Isidro, que Madrid se llene de honrados provincianos que acuden á la corte á ver el crisol donde se funde el dinero de toda España...

En estos alrededores se encuentran algunos cuarteles. Hoy no visitamos los cuarteles; tenemos todavía tiempo. Dentro de pocos días.

Más noticias Si los forasteros desean observar á algunos atacados de miedo cervical, vayan viendo á los fusionistas que conocen.

Hay una fuente y un ministerio. La fuente está llena de agua y el ministerio lleno de llos. En aquella casa grande se fabrican todas las mentiras, mejor dicho, casi todas las mentiras de España.

Entrando, á mano izquierda, el ministerio de Hacienda, donde distribuyen los cuartos, donde despluman á los ciudadanos, donde gastan hasta la respiración de los españoles...

Bajando, bajando, á la derecha, pero más bajo todavía que el ministerio de Hacienda se encuentra el presidente del Consejo. Los que quieren conocer un hombre con frecuencia, sin pizca de aprensión, que pasen á verlo.

A lo último de este trozo de calle se encuentra el Banco. Dentro del Banco está España entera, con los bolsillos vacíos. Frente al Banco, el ministerio de la Guerra, y dentro del ministerio el más dulce, atildado, correcto, elegante y sensible de los generales.

Si entramos en la Carrera, podemos ver el Congreso. Aunque ahora tiene poco que ver. Lo único que á la sazón hay normal dentro de aquella casa es el color de los escaños. Rojo, símbolo de vergüenza! Por supuesto que los bancos no tienen ahora imitadores entre los que frecuentan el edificio.

La casa, que es oscura, sombría, como encrucijada de monte, está ocupada por varias apreciables familias de mendigos. Gitanos de la política que llevan siempre un hogar sobre los hombros y viven á la sombra de las credenciales.

Volviendo á atravesar la puerta del Sol, se entra en la calle Mayor, y allí se puede visitar el Ayuntamiento. Es decir, la visita será poco agradable, porque la casa de la Villa huele mal y está llena de sapos y culebras.

Del Gobierno civil, nada aconsejamos. Es necesario tentarse la ropa para entrar en el Gobierno, porque allí se cobijan los Cides de la época presente. Morada del heroísmo, templo de las glorias guerreras, refugio de valientes, así puede calificarse aquella casa.

Quedamos en que el Gobierno civil está lleno de valientes. Además, se guardan allí, en retrato, casi todos los ladrones de la corte. ¡Y cuidado si abundan!

Primero el Viaducto, después el Palacio real, enseguida el camino de la estación del Norte. De manera que la casa del rey se encuentra entre la estación y el viaducto. ¡No está mal!

mucho. Tiene una arquitectura que aobia y una nómina que aplasta. Cuesta más dinero que vale. Sirve para justificar muchos millones de pesetas.

Si los forasteros desean observar á algunos atacados de miedo cervical, vayan viendo á los fusionistas que conocen.

Madrid, la corte... de los milagros.

AHÍ DUELE

No pueden volver de su asombro. Acostumbrados los monárquicos á vernos cada cual en su respectivo lugar, cuando de las cosas interiores á cada partido se trata, creyeron que mantendríamos esos particularismos siempre y en toda ocasión...

Los campos están perfectamente deslindados: A un lado vosotros, todos los defensores de la monarquía, con sus tradicionales vicios y vergüenzas; al otro, todos los republicanos con su severidad, su honradez, sus propósitos firmes é invariables de regeneración.

Fuera de la República no hay redención posible.

La Unión republicana se ha pactado para acelerar el advenimiento de la República, y no desistirá de estos propósitos. Ahí duele.

HABILIDADES TRASNOCHADAS

Los órganos ministeriales, más ó menos disfrazados de independientes algunos de ellos, andan con los fuelles rotos, á juzgar por lo mucho que desafinan al oírse el retraimiento de los republicanos...

Con un maquiavelismo digno de los sencillotes emulos de San Crispín, han dado en decir ahora que el Sr. Salmerón, y los republicanos que con él profesan las doctrinas del partido centralista, han quedado derrotados con motivo de los últimos acontecimientos por los progresistas, y arrastrados contra su voluntad á la política revolucionaria.

El Sr. Salmerón, los republicanos todos, todos los españoles, en fin, que ejercitan la facultad de pensar, han visto clara y evidentemente que con un Gobierno como éste, que atropella por todo con tal de conseguir sus ilegales propósitos...

Armado de fusiles, provéete de látigos, y haz uso de unos y otros para acabar de una vez con esta partida de... caballeros que te roba, te deshonra y te mata.

Esta es la verdad del caso, y no tiene otra significación la retirada del Congreso de nuestros amigos, á la que seguirán inmediatamente la de los concejales y diputados provinciales republicanos.

Y esto aparece con tanta claridad á los ojos de todo el mundo, que sólo causan risa, señores fusionistas, vuestro maquiavelismo zapateresco y vuestras habilidades de guardarropa.

TIJERETAZOS

La retirada de la minoría republicana del Parlamento es, á juicio de La Epoca, el gran fracaso de la política fusionista.

No negamos el fracaso de Sagasta; pero conste que también ha fracasado la monarquía, que es la que ha inspirado este atropello legal.

El accidente no tiene nada de extraño. Hace ya mucho tiempo que se tambalea todo en aquella casa.

«¡Este suele ocurrir frecuentemente á toda alma de... cántaro, inocente!»

PARENTESIS NO LE BUSQUÉIS

pues no le encontraríais; emigró. Acaso veáis por ahí quien se le parece un tanto, pero os prohibo confundirle con Castnera.

El palacio del Congreso se ha desahogado limpiado y desinfectado. Mucha falta hacía todo ello, especialmente la última operación.

Ya está en campaña la hidra, la famosa hidra como se ve en las siguientes líneas de El Imparcial:

Y si no hay quien lo crea, allá va otra pequeña muestra del valor monárquico en estos días.

La copla del día

FABULA POLITICA (Parodia de «La lechera» de Samaniego)

Llevaba en la cabeza Castelar su política al mercado, con aquella presteza y con aquel agrado que va diciendo al que á su paso cruza: «¡Si viera usted qué guapo es Abarzuzal!»

El Consejo de ayer

Ante todo, y en prueba de imparcialidad, hemos de restablecer los hechos al acto de la entrega de la contestación del Mensaje, concurrieron cinco ministros.

ECOS POLITICOS

El Sr. Maura dió cuenta de los presupuestos de Filipinas, y parece que el superávit que consigue en este ramo excede de un millón de pesetas.

Y calló. Encendió un pitillo—de los míos—dió unas cuantas zarcadas por el despacho, criticó los chismes que mi capricho cogiera de techo y paredes, y después, con imperalvo gesto, me ordenó que le siguiera; fuimos á su casa.

Buen peso sostenía la lengua de nuestro padre universal. Samuel Castnera, lanzado desde su más tierna edad (también yo gusto de la frasecita) á las luchas burocráticas, se acostumbró al trabajo continuo y al difícil arte de leer.

Por padres las bibliotecas; por hermanos los libros, por primos los de sus amigos, por esposa la mesa de trabajo, y por hijos las obras que produjo aquel beodo de filología que se denominaba el Colón de la prehistoria.

El infeliz vivía en una buhardilla. La historia le había vuelto loco. París no se ocupaba de Castnera, sino de Paulus, del molino rojo y de las nadadoras del circo.

Inconvenientes de no seguir á la moda. ¿A quién se le ocurre hoy ser sabio? ANTONIO MORA

El Consejo de ayer

El Sr. Maura dió cuenta de los presupuestos de Filipinas, y parece que el superávit que consigue en este ramo excede de un millón de pesetas.

PARENTESIS NO LE BUSQUÉIS

pues no le encontraríais; emigró. Acaso veáis por ahí quien se le parece un tanto, pero os prohibo confundirle con Castnera.





